



ARTE

En diálogo con las obras del Museo Chileno de Arte Precolombino se exhibe la pieza de Ximena Garrido-Lecca, de Perú.

Conexiones vitales

“Ejercicios de Empatía: Tramas de lo vivo” se llama la muestra chilena que forma parte de la primera Trienal de Arte de Universidades Católicas; una iniciativa que reúne a instituciones de siete países convocadas por el Dicasterio para la Cultura y la Educación de la Santa Sede. Bajo la curaduría de Alexia Tala, obras de autores nacionales y extranjeros se presentan en el MAVI UC, en la parroquia de la Veracruz, el Museo Chileno de Arte Precolombino y el Bodegón Cultural Los Vilos.

Texto, María Cecilia de Frutos D. Fotografías, Jorge Brantmayer, gentileza Universidad Católica de Chile.

La empatía era el concepto que debían trabajar y cada país lo abordó de diferente manera. La invitación vino del Dicasterio para la Cultura y la Educación de la Santa Sede, con el fin de llevar a cabo la primera Trienal de Arte de Universidades Católicas, incluyendo a entidades de América, Europa y África. En Chile, la PUC fue la organizadora y, bajo la curaduría de Alexia Tala, presentó como propuesta la exposición “Ejercicios de empatía: Tramas de lo vivo”, que reúne 40 obras de artistas nacionales e internacionales, exhibida en cuatro espacios de manera simultánea: MAVI UC como lugar principal, la parroquia de la Veracruz, el Museo Chileno de Arte Precolombino y el Bodegón Cultural Los Vilos.

—Fuimos los únicos que tomamos el tema central desde la relación con otros seres vivos y no solo entre humanos. Queríamos hablar del entramado que existe en la naturaleza, que tiene que ver con la cosmovisión de

los pueblos indígenas, y que implica un respeto al planeta y sus habitantes, un cuidado que es fundamental para la sobrevivencia de la humanidad —explica Alexia Tala, quien lleva diez años investigando estas temáticas y, por lo mismo, conocía bien a los artistas que trabajaban con ellas y no le fue difícil congregarlos. Entre estos se encuentra un grupo de autores chilenos con obras que transmiten un mensaje potente.

Una vasija de casi 2,5 metros de alto, fabricada en fibra de vidrio, resina y pintura acrílica, acompañada del sonido de gotas de agua, es la creación con la que Bernardo Oyarzún expresa desde la concepción mapuche la fuerza del agua, portadora de vida, energía y memoria. En frente, la obra de Patricia Domínguez se compone de una serie de 14 fotografías análogas que configuran escenarios posibles para un mundo posterior a una catástrofe climática.

“Desborde” es una gran instalación escul-



Los chilenos Patricia Domínguez y Bernardo Oyarzún —autor de una enorme vasija de barro— en MAVI UC.

Adán Vallecillo, de Honduras, presenta la serie “Bonanzas efímeras” (2023).



tórica con la que Josefina Guilisasti recrea la cordillera de los Andes; realizada en cera de soya, está dispuesta sobre mesas metálicas que emiten calor de manera que se va derretiendo lentamente, hasta desaparecer por completo al término de la muestra. Por su parte, en dos pantallas se proyecta el trabajo de las artistas Pilar Elgueta y Sofía Nercasseau, un video que es resultado de su residencia en el Bodegón Cultural Los Vilos y que allá se



Al fondo, “Cerca blanca”, de Rosario López, Colombia. “Desborde” es una obra que se irá derritiendo mientras dura la muestra, de Josefina Guilisasti.

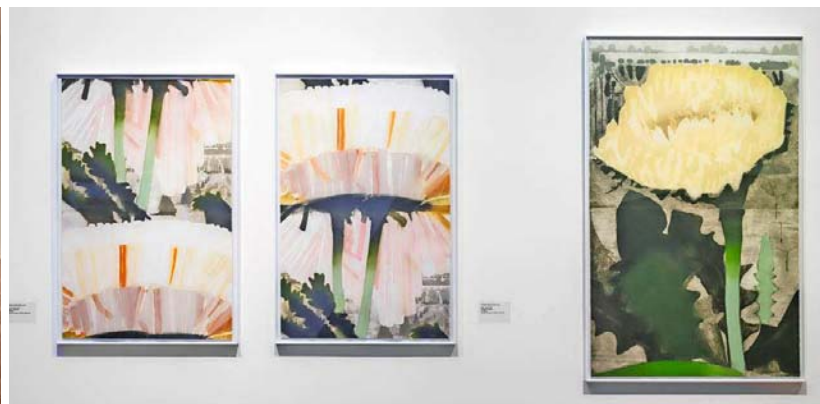
La parroquia de la Veracruz acoge la instalación “Yo deseo, tú deseo”, de Rivane Neuenschwander.



En la sala MAS del MAVI UC, piezas precolombinas interactúan con la obra de la dupla Detanico Lain.



Cerámica Santiago aportó los ladrillos del montaje que acompañan los dibujos de Kuenan Tikuna, artista de la Amazonía.



La complejidad del mundo vegetal explora la artista de Reino Unido Katherine Jones Ra.

muestra paralelamente a una mayor escala.

Alexia convocó también a artistas de Brasil, Perú, Colombia, Panamá, Cuba, Honduras, Guatemala, Francia y Reino Unido; mientras que el curador general de la Trienal, Nuno Crespo, invitó a Korakrit Arunanondchai, de Tailandia; al portugués Nuno da Luz y a Deborah Stratman, de Estados Unidos. Todos integran esta muestra inédita que se despliega

por los cuatros pisos de MAVI UC, un perfecto escenario para obras de gran formato, entre las que se encuentran instalaciones, piezas audiovisuales, arte textil y pintura. Además, la propuesta de Rivane Neuenschwander, que consiste en cintas de colores con deseos que se intercambian, se presenta en la parroquia de la Veracruz, y un telar de Ximena Garrido-Lecca está interactuando con los

que exhibe la sala Chile antes de Chile del Museo de Arte Precolombino.

Los colores azul y terracota son los unificadores del montaje, en un recorrido que se organiza en seis núcleos curatoriales: “Materia y tiempo”, “Geografías vivas”, “Ecologías del futuro”, “Cosmovisiones en conflicto”, “Entre lo terrestre y lo cósmico” y “Convergencias”. “Distintas formas de comprender la relación entre los seres humanos, la naturaleza y los desafíos ambientales de nuestro tiempo”, dice Tala.

Hasta el 22 de noviembre se puede visitar la versión chilena de la Trienal, mientras que las universidades católicas en Boston, Lisboa, Milán, Bogotá, Río de Janeiro y Luanda están desarrollando las propias. Según explica el prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación, cardinal José Tolentino de Mendonça, “la empatía está presente en el origen de este proyecto universitario, define su alcance y expresa de manera eficaz su misión... es a partir de la capacidad de situarse en la experiencia del otro y de habitar su punto de vista como la universidad puede cumplir su vocación más profunda, es decir, generar comunidad en torno a la verdad” (@artcut26). VD